



*Homenaje a Mozart e inicio del
Ciclo Beethoven de
Emilio Luis*

Serie: CD Vol. 32 (2006)

**Homenaje a W. A. Mozart en el
CCL aniversario de su nacimiento**

e

inicio del Ciclo Beethoven* de

Emilio Luis

Sonata en do mayor, KV 545

Mozart

1 Allegro

2 Andante

3 Rondo (Allegretto)

Sonata en la mayor, KV 331

Mozart

4 Andante grazioso

5 Menuetto

6 Alla Turca (Allegretto)

Sonata No. 1 Op.2 No.1

Beethoven

7 Allegro

8 Adagio

9 Menuetto: Allegretto

10 Prestissimo

Sonata No. 8 Op.13 (Patética)

Beethoven

11 Grave-Allegro di molto e con brio

12 Adagio

13 Rondo

Grabado en vivo el sábado 12 de agosto de 2006. Grabación: Rafael Herrera.

Auditorio del Centro Cultural y Deportivo Chapultepec. Piano Petrof I Mondial.

***Ciclo Beethoven de Emilio Lluis**

A finales de los ochenta, Emilio Lluis presentó el Ciclo Completo de las 32 Sonatas para piano de Beethoven. Fue la primera ocasión en que un pianista mexicano las presentase en salas de concierto. Este año, el Maestro Lluis presenta por segunda ocasión un Ciclo Beethoven con una innovación: incluirá además de las 32 Sonatas, varias sonatas para piano compuestas por Beethoven que no están catalogadas dentro de las 32, obras de cámara y conciertos para piano y orquesta. Este nuevo ciclo tendrá la característica de no proporcionar una indigestión beethoveniana tanto al intérprete como al oyente, de manera que será dosificado en programas variados, tanto de compositores como de género dentro de una larga temporada.

Notas al programa

El 27 de enero de 1756 nació en Salzburgo Wolfgang Amadeus Mozart. Fue el compositor más grande de su tiempo. Murió el 5 de diciembre de 1791 casi a los 36 años de edad. Mozart es un compositor que obtiene la perfección en la belleza con un exquisito gusto. Su música es pura, transparente, toda es bella, no hay nada feo que pueda molestar al oyente, fluye sin complicaciones, el yo no está presente. No se espere escuchar lo majestuoso de una obra beethoveniana o el virtuosismo de un Liszt o lo espectacular de un Gershwin. Mozart se sentaba en medio frente al teclado, no hacía muecas ni levantaba las manos para golpear el teclado. Sus dedos permanecían lo mas cerca posible del teclado y aborrecía lo complicado.

La Sonata K.545 fue compuesta en 1788 cuando Mozart tenía 32 años. Fue publicada después de su muerte. Es una verdadera joya de la literatura pianística. Es un sarcasmo el que Mozart la haya dedicado a un "anónimo principiante". Es una sonata simple en su estructura, lo cual no quiere decir que sea fácil de interpretar. Probablemente ninguna otra obra pianística haya sufrido tan grandes (des)arreglos con el fin de "popularizarla" o mejor dicho "comercializarla", ya sea con batería, o con ritmos del jazz, etc. lo cual equivaldría en la pintura a pintarle bigotes a la Gioconda y enmarcarla en el gusto más vulgar que se pueda uno imaginar, o en la literatura a hacer tiras cómicas o caricaturas de una obra de Shakespeare.

La Sonata K 331 fue compuesta en París en el año 1778 cuando Mozart tenía 22 años. Es una obra favorita tanto de los pianistas como de los oyentes. El primer movimiento consta de seis variaciones de un tema de origen francés o de una canción, no se sabe aún con certeza. Ustedes podrán escuchar el tema original presentado de manera diferente en cada variación. El último movimiento "alla turca" quiere decir "en el estilo turco", es decir,

en imitación de la música militar turca (o lo que se creía que era turco en esos años), la cual estaba de moda en Europa en el siglo XVIII. Algunas personas creen oír instrumentos de percusión de los Janizaris (guardias de los soberanos turcos) en los arpeggios rápidos de la mano izquierda. La coda de la última página fue escrita en 1784, seis años después, para la versión que sería publicada.

Las Sonatas para Piano de Beethoven

Las 32 Sonatas para piano de Beethoven constituyen el legado a la Humanidad más grandioso que músico alguno haya hecho. En ellas se aprecia su genial creatividad y su evolución en una sola línea continua desde sus primeras sonatas opus 2 hasta las de lenguaje metafísico de otro mundo como el de la Opus 111. Sus sonatas son esencialmente dramas musicales. Dicen algo en cada compás y deben de interpretarse como si uno mismo experimentara el drama. Beethoven puede considerarse como el primer gran pianista y compositor que rompió todas las reglas en aras de la expresión. En su música, la idea es más importante que la ejecución. Sus sonatas no se conciben necesariamente para el piano, sino más bien como ideas expresadas en forma. Sus composiciones a menudo son antipianísticas y extremadamente difíciles.

Beethoven trabajaba muy lentamente. Si bien Mozart necesitaba días o semanas para realizar una obra, Beethoven le dedicaba meses o años. Mientras que Mozart compuso tres de sus más grandes sinfonías en un periodo de seis semanas, Beethoven tardó tres años antes de considerar que su primera obra, (tres tríos para piano), merecía ser publicada. Meditaba mucho los temas antes de volcarlos sobre el papel y contra lo que mucha gente piensa, a medida que se ampliaba su visión musical se intensificaba su trabajo en la composición. Su música expresa los estados interiores del ser y el deseo de autoexpresión. Él desnuda su alma de manera que todos la vean. Lo que expuso fue el sentido del drama, el conflicto y la resolución, pero de un conflicto expresado puramente en términos musicales. Pensaba exclusivamente con referencia al tono y a la arquitectura musical, menospreciaba la música de programa, y así, el factor unificador es simplemente la lógica musical, las ideas acerca del desarrollo, el contraste y la continuidad temática.

Sonata Número 1 Opus 2-1

Las tres sonatas Op.2 fueron las primeras que Beethoven consideró dignas de publicarse. Están dedicadas a Haydn de quien en 1792 se esperaba le proporcionara el espíritu de Mozart a través de sus manos. La Sonata No.1 Op.2 No.1 fue compuesta en 1795 y posee la estructura evolucionada de la Forma Sonata empleada por Haydn en sus últimas sonatas para teclado. Interviene el virtuosismo y explotación de los recursos del piano por Beethoven con lo que establece la diferencia con las composiciones de Haydn. El primer tema del primer movimiento consiste de un arpeggio en fa menor muy en boga en

esa época, mismo que Mozart utilizó en su Sinfonía K. 550. Lo que Beethoven realizó con este tema es magistral, probando lo que se puede hacer con este simple motivo. Esto es el arte, "Dado un tema, qué hacer con el tema". Lo que en realidad importa no es el tema sino lo que puede hacerse con él. Este "qué hacer con el tema" no solamente se encuentra en el desarrollo de la Forma Sonata, sino en todas partes, en todo pequeño detalle, continuando con el concepto de Haydn del "Principio de Continuidad Temática". El segundo tema es una aparente inversión del primero. El Desarrollo está realizado utilizando fragmentos del primero y segundo tema. El segundo movimiento es en forma de Sonatina, dos temas seguidos de una recapitulación y deriva del segundo movimiento de un cuarteto que Beethoven compuso en 1785. El tercer movimiento, un minueto, tiene cierta afinidad con los de las sinfonías "London" de Haydn, con un trío que recuerda la Sinfonía Sorpresa. El cuarto movimiento, en Forma Sonata, es el más "original" de los movimientos. La técnica requerida es completamente diferente a la de los tres movimientos anteriores y muestra un carácter tormentoso y casi dramático.

Sonata Número 8 Opus 13

La "Gran Sonata Patética", como la nombró Beethoven, fue escrita durante los años 1798 y 1799. Está en la tonalidad de do menor. Es una obra que ha sido recibida por el público con mucho entusiasmo desde los contemporáneos de Beethoven hasta nuestros días. En ella, Beethoven muestra lo que es capaz de hacer con medios modestos y lo que sería una clara diferencia entre la Música del Siglo XVIII y XIX. Fue escrita tanto para el clavecín como para el pianoforte. La obra comienza con una introducción que le valdría su enorme popularidad. Una introducción trágica y sombría, muy original, en un "Grave", que podría significar "dignidad", "inhibición", que es lo contrario de Maestoso (por ejemplo, el de la Op. 111). Explotan las tensiones armónicas en un Allegro di molto e con brio que posee dos reminiscencias de la Introducción. Es de hacer notar muy especialmente los valores de los silencios casi nunca escuchados en las interpretaciones en vivo o en disco. Como lo he expresado en mis conferencias, "La interpretación musical no solamente es tocar ese conjunto de bolitas negras impresas en el papel que representan sonidos. La música está por arriba, por abajo y entre las notas, así como en los silencios y especialmente en ellos." De manera que no debemos tener miedo de escuchar los silencios que Beethoven muy cuidadosamente escribió. El segundo movimiento es un Adagio cantabile, en la bemol mayor, el cual canta un delicioso y bellísimo tema que no debe de escucharse sobreendulzado o meloso. Es de mucha delicadeza y deben de escucharse las finas figuras que bordan todo el movimiento sin un exagerado pedal. El tercer movimiento es un Rondo, en el cual se escucha un mismo tema que recuerda el segundo tema del primer movimiento. Tiene tres episodios. El segundo, en la bemol, recuerda un himno el cual es un canon sincopado, sugiriendo un posible fugato. Pero el movimiento es un rondo el cual finaliza con una coda típica del Beethoven en su primera etapa.